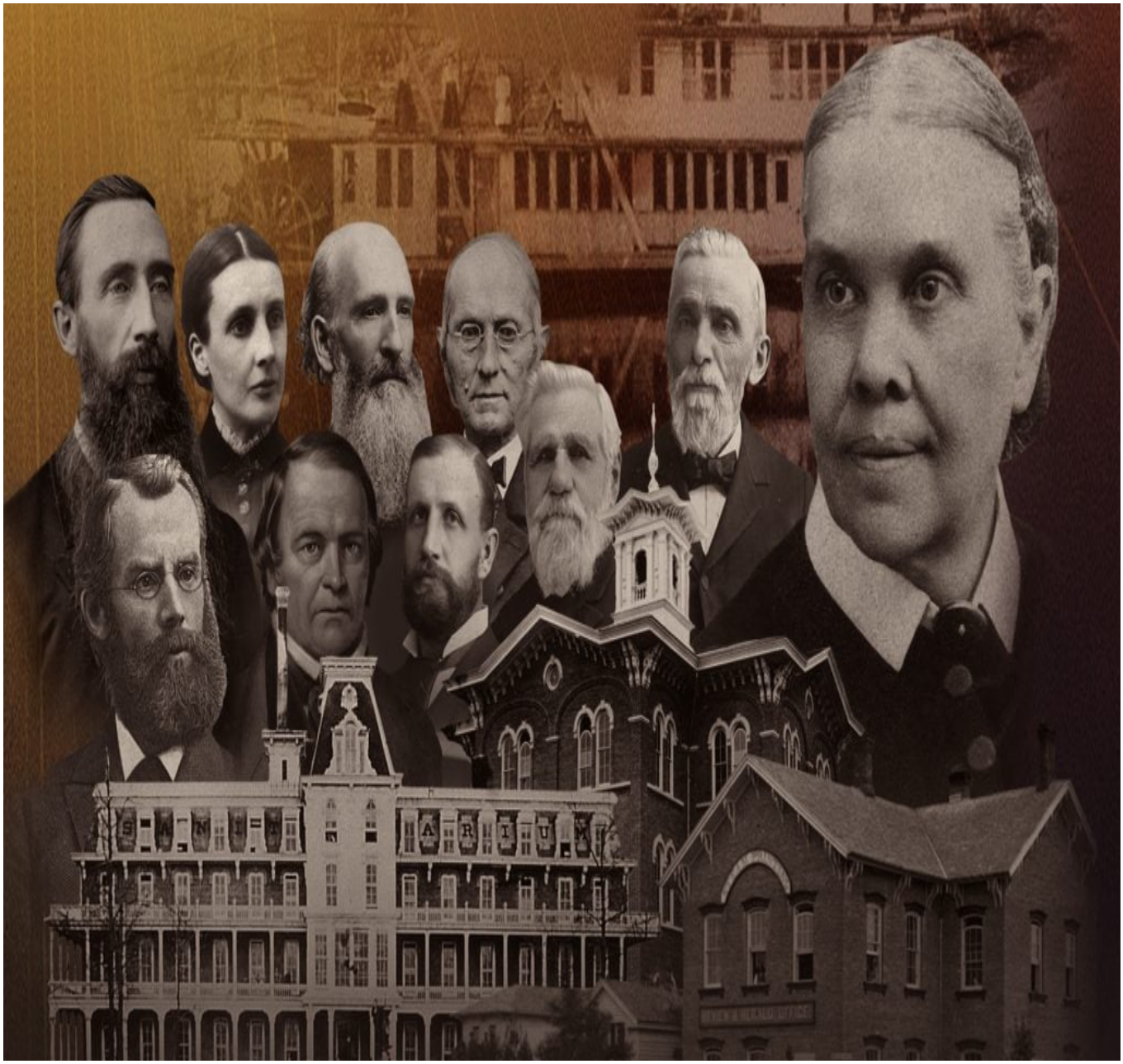
Matutina para Adolescentes, Viernes 05 de Marzo de 2021

DescripciÃ³n



CÃ³mo comenzÃ³ el adventismo

> â??De buena gana recibieron el mensaje, y dÃa tras dÃa estudiaban las Escrituras para ver si era cierto lo que se les decÃaâ?• (Hech. 17:11).

Quienes habÃan creÃdo que JesÃºs regresarÃa en 1844, se dividieron en grupos. Unos afirmaban que nada habÃa pasado, otros continuaron poniÃ©ndole fecha al regreso de JesÃºs, otros comenzaron a profundizar en la Biblia para comprender mejor la **profecÃa de los 2.300 dÃas de Daniel**. Â¿QuÃ© podÃan haber interpretado mal?

Fue entonces cuando un grupo comenzÃ³ a guardar el sÃ¡bado. TambiÃ©n comenzaron a estudiar lo que la Biblia dice sobre la muerte y comprendieron que es similar a un sueÃ±o. Declararon que no somos almas inmortales que van al cielo o que se queman para siempre en el infierno, sino que podemos evitar la inexistencia eterna si creemos en JesÃºs.

Los nuevos *adventistas*, aunque apenas eran cien, se ganaron un apodo: **â??El pueblo del sÃ¡bado y de la puerta cerradaâ?•** Mientras trataban de dar forma a sus creencias, no le dieron importancia a la misiÃ³n (despuÃ©s de todo, Â¿puede haber una misiÃ³n sin un mensaje?). Tal vez, pensaban, la puerta de la salvaciÃ³n se habÃa cerrado, asÃ como la puerta del arca de NoÃ© se cerrÃ³ una semana antes de que comenzara a llover. Pero cuando su investigaciÃ³n comenzÃ³ a atraer personas que ni siquiera habÃ-an estado interesadas en lo ocurrido en 1844, se dieron cuenta de que Dios los estaba llamando a algo que iba mucho mÃ¡s allÃ¡ de agrupar a los antiguos milleritas.

En el aÃ±o 1846, **Elena Harmon** se convirtiÃ³ en Elena de White al casarse con un predicador joven llamado **Jaime White**. Su matrimonio sorprendiÃ³ a algunos que aÃºn creÃan que JesÃºs vendrÃa pronto y, por lo tanto, consideraban que casarse era una pÃ©rdida de tiempo. Ese mismo aÃ±o, Elena recibiÃ³ una visiÃ³n en la que se le decÃa que el fin no serÃa todavÃa, ya que â??el tiempo de angustia de Jacobâ?• debÃa ocurrir primero. Algunos que habÃan rechazado la obra del EspÃritu Santo en los Ãºltimos aÃ±os habÃan, segÃºn Elena, cometido el â??pecado imperdonableâ?•, pero muchos otros estaban abiertos al mensaje.

Ya en 1848, el grupo estaba firme en sus creencias y, ese aÃ±o, **Elena de White** tuvo una visiÃ³n que lo cambiÃ³ todo y que los hizo ponerse en acciÃ³n. Vio la obra de publicaciones **â??como raudales de luz que circundaban al mundoâ?•** Y ahora que estaban seguros de sus creencias, era hora de que el mundo entero las conociera.